

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina...

DECLARA

Su beneplácito y reconocimiento a Palmar, empresa de origen cordobés, con motivo de cumplirse el próximo 19 de octubre de 2026 su 100° aniversario, destacando su trayectoria sostenida en el sector de la industria cerámica y de la construcción, su permanente incorporación de tecnología y conocimiento, y su contribución al desarrollo productivo argentino.

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Hay empresas cuya permanencia a lo largo de las décadas permite reconstruir, a través de su propia evolución, los cambios experimentados por una determinada actividad económica. Palmar constituye uno de esos casos. El próximo 19 de octubre de 2026 alcanzará cien años de existencia, consolidando una trayectoria excepcional para una compañía nacida en Córdoba y estrechamente vinculada con el desarrollo de la industria de la construcción en nuestro país.

La historia comenzó en 1926, en las inmediaciones del antiguo camino a Monte Cristo, en la provincia de Córdoba. Allí se puso en marcha una fábrica destinada a la elaboración de ladrillos macizos y tejas. Aquel establecimiento sería el punto de partida de un proceso de crecimiento que, con el transcurso de los años, llevaría a la empresa a incorporar tecnología, diversificar sus productos y ampliar su presencia dentro del territorio argentino.

Desde sus primeros años, uno de los elementos distintivos de Palmar fue su disposición a modificar sus métodos de producción frente a las nuevas demandas de la industria. Esa capacidad de adaptación permitió que la empresa atravesara diferentes momentos de la economía argentina y acompañara los cambios que experimentó el sector de la construcción.

En 1959 se produjo una transformación decisiva. Piero Astori asumió la tarea de modernizar la planta y promovió la incorporación progresiva de procedimientos mecanizados en reemplazo

de las técnicas de elaboración tradicionales. La actualización de las instalaciones significó un importante incremento de la capacidad productiva y marcó el comienzo de una nueva etapa en la historia de la compañía.

Años más tarde, en 1976, Palmar volvió a demostrar su orientación hacia la incorporación temprana de nuevas herramientas. Ese año puso en funcionamiento un Centro de Cómputos destinado a automatizar distintas tareas administrativas y productivas. Para el contexto tecnológico de aquel momento, la decisión representó una experiencia de avanzada dentro del ámbito industrial cordobés.

Durante las décadas de 1970 y 1980, la compañía profundizó su crecimiento y extendió sus operaciones a distintas regiones del país. En ese período llegó a contar con nueve plantas destinadas a la fabricación de ladrillos, consolidando una presencia de alcance federal y fortaleciendo el posicionamiento de sus productos dentro del mercado argentino de materiales para la construcción.

El crecimiento de la empresa estuvo acompañado, asimismo, por una dimensión social que trascendió la actividad fabril. La construcción de viviendas destinadas a trabajadores, la promoción de actividades deportivas y la existencia de servicios relacionados con la salud y el bienestar formaron parte de distintas iniciativas orientadas a quienes integraban la comunidad vinculada con Palmar y sus familias.

En 1990, el fallecimiento de Piero Astori dio lugar a una nueva etapa en la conducción de la empresa. María Pía Astori asumió entonces la dirección estratégica y encabezó un período caracterizado por la actualización de la estructura empresarial y la continuidad del proceso de modernización iniciado décadas atrás.

Posteriormente, en 2004, la vinculación con LaterCer posibilitó la creación de Palmar II, una nueva línea productiva de funcionamiento automatizado. Esta incorporación permitió ampliar de manera significativa la capacidad industrial y profundizar la utilización de tecnología aplicada a la fabricación de materiales para la construcción.

La innovación tecnológica volvió a ocupar un lugar central con el desarrollo de Palmar III. En el marco de su centenario, la empresa incorpora una nueva línea productiva dotada de automatización, robótica y tecnología europea de avanzada. Esta infraestructura permitirá aumentar aproximadamente un 30 % la capacidad de producción, alcanzando un volumen equivalente a los materiales requeridos para aproximadamente 140 hogares por día.

Pero la mirada hacia el futuro no ha significado dejar de lado el vínculo con su propia historia. La recuperación de los antiguos hornos y su transformación en el Museo Piero Astori constituye una iniciativa destinada a preservar parte del patrimonio industrial de la empresa y ponerlo a disposición de estudiantes, profesionales y de la comunidad.

El recorrido de Palmar permite advertir, de esta manera, cómo una empresa surgida de una fábrica cordobesa dedicada a la elaboración de ladrillos y tejas logró atravesar un siglo de

transformaciones y convertirse en un actor de relevancia dentro de la industria de la construcción argentina.

Detrás de ese recorrido existe también el aporte de numerosas generaciones de trabajadores, técnicos, profesionales y empresarios. Son ellos quienes, a través de su conocimiento y trabajo cotidiano, hicieron posible sostener la actividad de la compañía durante cien años y acompañaron cada una de sus etapas de crecimiento y transformación.

El aniversario que se conmemora no constituye, por lo tanto, únicamente una fecha significativa para la empresa. Representa también una oportunidad para destacar el valor de la industria nacional, la inversión productiva, la generación de empleo y la incorporación permanente de conocimiento y tecnología como factores fundamentales para el desarrollo económico.

Que una empresa fundada en Córdoba en 1926 continúe actualmente ampliando su capacidad industrial, incorporando sistemas robotizados y desarrollando nuevas soluciones para la construcción demuestra la importancia de sostener proyectos productivos capaces de adaptarse a los cambios y proyectarse hacia las próximas décadas.

A cien años de aquel primer establecimiento, Palmar forma parte de la historia industrial de Córdoba y, por la dimensión alcanzada a lo largo de su trayectoria, también de la historia productiva de la Argentina. Reconocer este aniversario desde el Congreso de la Nación significa poner en valor el esfuerzo sostenido, la innovación y la capacidad de crecimiento que caracterizaron a la compañía durante un siglo.

Por estas razones, y considerando la importancia de su trayectoria para la industria cerámica, el sector de la construcción y el desarrollo productivo nacional, solicito a mis pares el acompañamiento y aprobación del presente proyecto de declaración.



MASSOT NICOLÁS
DIPUTADO DE LA NACIÓN

Dip. Nicolás Massot